



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

El aprendizaje cooperativo en el aula: revisión bibliográfica.

Alumno/a: Sonia Barriga García

Tutor/a: Prof. D^a Paula García Ramírez
Dpto.: Filología inglesa

Julio de 2021

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado tiene como finalidad principal analizar la importancia de fomentar el aprendizaje cooperativo en el aula. En él, se presenta el concepto de aprendizaje cooperativo, sus características, sus ventajas o los valores que fomenta así como la relación que tiene con la inteligencia emocional.

Analizando diferentes documentos se descubrirán los orígenes de esta metodología y se expondrán las principales diferencias entre el aprendizaje cooperativo y otras metodologías más tradicionales y con más arraigo en el aula. Se revisarán las diferentes teorías dadas por algunos de los estudiosos y autores destacados en la materia como Pere Pujolàs o Johnson.

Abstract

This final degree project aims to analyse the importance of developing the Cooperative Learning Teaching at school. Firstly, several documents will be analysed in order to discover the origins of this methodology and the major differences between the cooperative learning and the most conventional methodologies will be detailed. Secondly, the concept of cooperative learning, its main characteristics, its benefits or the different values, it encourage will be established in the project. Also the relationship between this methodology and emotional intelligence.

Palabras clave

Aprendizaje cooperativo, Educación, heterogeneidad, educación emocional, estrategias.

Keywords

Cooperative learning, Education, heterogeneity, emotional education, strategies.

ÍNDICE

1. Introducción	1
2. Objetivos del trabajo	2
3. Marco teórico	3
3.1. Antecedentes y evolución del aprendizaje cooperativo	3
3.1.1. Antecedentes pedagógicos	3
3.1.2. Antecedentes psicológicos	9
3.2. Estructuras de aprendizaje	10
3.3. Aprendizaje cooperativo	13
3.3.1. Características aprendizaje cooperativo	14
3.3.2. Aprendizaje cooperativo vs aprendizaje colaborativo	17
3.3.3. Aprendizaje cooperativo en el aula	21
3.3.4. Qué dice el currículo sobre aprendizaje cooperativo	30
3.3.5. Aprendizaje cooperativo y educación emocional	31
4. Entrevista a profesores	33
5. Conclusiones	34
6. Referencias bibliográficas	36
ANEXOS	40

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1	11
Tabla 2	16
Tabla 3	17
Tabla 4	19
Tabla 5	23
Tabla 6	25
Tabla 7	28
Figura 1	20
Figura 2	27
Figura 3	28

1. Introducción.

¿Cómo se aprende mejor? ¿Solo o en grupo? La respuesta que yo di cuando me hicieron esta pregunta fue rápida: en grupo. Pero no todo trabajo en grupo es cooperativo o es beneficioso para el alumnado. ¿Todos aprenderían de la misma manera? ¿Se necesita una metodología específica? ¿Cómo consiguen los docentes que el aprendizaje cooperativo sea eficaz?

Carolina Marín (Huelva, 1993) es una de las mejores jugadoras de bádminton de nuestro país y del mundo. Se enfrenta en la pista con grandes jugadoras internacionales que puede que se sientan intimidadas ante ella y le tengan respeto por su talento con la raqueta. Pero ¿y si una persona que no tuviera ni idea de jugar al bádminton se enfrentara a ella? ¿Sería Carolina la misma chica prodigiosa con la raqueta? Si una persona que no ha jugado jamás lo hiciera contra ella, Marín tendría que lanzar mucho más lento y ponerse un poco a la altura de su rival lo que haría que Carolina ya no fuera ese genio en la pista. Esto viene a decir que para que haya un buen jugador también tiene que haber un buen rival, por lo tanto Carolina llega a ser grande en parte porque forma parte de un equipo.

Se puede extrapolar esto al ámbito de la educación: hace falta que haya un buen trabajo y esfuerzo cooperativo para que se produzca un buen rendimiento en el aula. Cuando se fomenta un esfuerzo individual centrándose en la competitividad del alumno no se consigue la cooperación.

El aprendizaje cooperativo según Spencer Kagan, promueve la responsabilidad individual, la interdependencia positiva con iguales, la interacción simultánea y la participación igualitaria.

Esta metodología ha sido objeto de estudio de muchos expertos, sus teorías y opiniones son muy diversas, pero todos coinciden en un resultado común: la cooperación en el aula mejora el aprendizaje y enseña a los alumnos diferentes valores como el respeto, la empatía, la solidaridad, etc.

2. Objetivos del trabajo.

El objetivo principal del trabajo es transmitir la importancia de incluir el aprendizaje cooperativo en el aula.

Otros objetivos que se persiguen son:

- Conocer las características principales del aprendizaje cooperativo, sus antecedentes y las principales teorías que lo fundamentan.
- Entender la diferencia entre aprendizaje cooperativo y colaborativo ya que en ocasiones se confunden.
- Comprobar cómo se lleva a cabo el aprendizaje cooperativo en un centro donde está implantado y cómo se aplica con la situación del SARS-CoV-2 mediante una entrevista a maestros del mismo.
- Comprender la importancia del aprendizaje cooperativo y sus ventajas.

3. Marco teórico

3.1. Antecedentes y evolución del aprendizaje cooperativo.

Cuando se buscan las raíces del aprendizaje cooperativo, si queremos analizar los antecedentes de este, se debe considerar tanto sus fuentes pedagógicas como psicológicas. Las pedagógicas se basan en la interacción entre iguales y las psicológicas hacen alusión a los procesos de aprendizaje del alumnado basados en la cooperación.

3.1.1. Antecedentes pedagógicos.

Actualmente, se piensa que el aprendizaje cooperativo es una metodología innovadora y de vanguardia, pero hay autores que ponen sus antecedentes en épocas muy alejadas de la nuestra. El aprendizaje cooperativo tiene sus raíces en la historia de Occidente. La Biblia, los oradores romanos o algunos pedagogos del siglo XVI ya mencionan el beneficio de enseñar a otros para aprender o del aprendizaje por parejas entre iguales.

A finales del siglo XVIII Joseph Lancaster (1778-1838) y Andrew Bell (1753-1832) usaron la idea de los grupos cooperativos para aprender en Inglaterra. El método de Lancaster se basaba en hacer que los alumnos mayores y más aventajados a los que llamó “monitores” enseñaran a sus compañeros bajo la dirección del maestro y de esta manera era posible atender a un mayor número de niños.

Este planteamiento se trasladó a EEUU donde Francis Parker y John Dewey desarrollaron y aplicaron sus ideas en sus conocidos proyectos pedagógicos y ya en el último cuarto del siglo XIX, Francis Wayland Parker (1837-1902) promovió una serie de métodos activos basándose en la idea de que la enseñanza tiene que partir de una realidad y aproximarse a los intereses del niño, empezando por usar un lenguaje cercano a él, que le facilite la comprensión de lo que tiene que aprender. Desde este planteamiento, destaca la importancia del factor social.

A lo largo del siglo XX el aprendizaje cooperativo surge en EEUU como una afrenta a la concepción educativa predominante, que ponía énfasis en el individualismo, la memorización, la competición, etc.

El aprendizaje cooperativo también se planteó influir positivamente sobre los conflictos que se pueden presentar en aulas con diferentes etnias, lenguas, religiones o culturas. Las técnicas usadas fomentan la interacción y la integración de todos los alumnos.

Parker en 1894 enuncia, refiriéndose a la democracia, el principal rasgo del aprendizaje cooperativo: la interdependencia positiva: “El principal principio de la democracia es la responsabilidad de cada uno con todos y de todos con cada uno”

Queriendo destacar algunos estudios de pedagogos europeos de lenguas neolatinas se debe mencionar a Francisco Ferrer Guardia (1859-1909) fundador del movimiento de la Escuela Moderna. Relacionando la pedagogía de la misma con el aprendizaje cooperativo, la Escuela Moderna aboga por un modelo coeducativo de escuela, algo novedoso y osado teniendo en cuenta que Ferrer Guardia fundó su escuela en Barcelona en el año 1901 y por aquel entonces el modelo tradicional de escuela en España era la segregada

Al hablar de aprendizaje cooperativo, no se debe dejar atrás a Célestin Freinet al que se podría considerar pionero en el uso del término cooperativo. Este pedagogo, nacido en Francia en el año 1896, impulsó métodos de renovación pedagógica dentro del marco de un movimiento llamado “Escuela nueva”. Freinet, maestro de profesión, resultó herido en la Primera Guerra Mundial y estando convaleciente descubrió los textos de Marx, Engels o Lenin cuya lectura le inspiró para dirigir su “materialismo escolar”, un método de pedagogía que puso en práctica a partir de su incorporación a la enseñanza pública en 1920 como maestro de primaria.

Freinet fue un auténtico revolucionario de la educación cuyo sueño cumplido fue formar la “Escuela Nueva”. Esta nueva escuela parte del niño con todas sus potencialidades e intenta educarlo para la vida. También, debía ser una escuela moderna, cooperativa y laica. Su proyecto estaba basado en un aula donde debía primar

un ambiente que facilitase la relación maestro-alumno donde la cooperación se diera entre todos ellos con el fin de dialogar, compartir experiencias, poner en común problemas para buscar soluciones. Todo ello para mejorar las condiciones de la escuela. La construcción práctica de este ambiente educativo se realiza a través de técnicas que se basan en potenciar el trabajo de clase sobre los cimientos de la libre expresión de los niños en un marco de cooperación. Estas técnicas que empezó como parte de su propuesta pedagógica siguen vivas, y continúan expandiéndose y renovándose, teniendo vigencia actualmente.

Las técnicas Freinet tienen un trasfondo y un significado que va más allá de usar métodos activos que aumenten la motivación. “Su intención es la de favorecer una nueva forma de entender la escuela, que permita a los niños y niñas llegar tan lejos como quieran en base a sus propios intereses y capacidades, sin que se vean frenados por meras cuestiones materiales o por limitaciones impuestas” (Freinet y Salengros, 1976). La pedagogía Freinet intenta ofrecer alternativas a las medidas utilizadas en la escuela tradicional, como el uso de los libros de texto. Afirmaba que estos libros no eran adecuados por dos razones; una porque no respondían a las necesidades de los niños y niñas y otra porque daban explicaciones alejadas de la vida real.

Las líneas principales sobre las que se desarrollan sus técnicas se destaca el trabajo, la investigación y experimentación y la libre expresión así como otros puntos como la cooperación o la creatividad. Para él, experimentar es necesario para que los niños puedan construir su propio conocimiento.

Las claves de su pedagogía podrían resumirse en:

- Tanteo experimental
- Cooperación
- Educación por y para el trabajo
- Crear material para potenciar las ideas en la práctica educativa
- Importancia del ambiente escolar y social.

Las aportaciones más conocidas y novedosas de Freinet son la imprenta escolar y las técnicas de impresión. Estas, permitían cambiar los materiales tradicionales que eran

usados en clase por textos vividos en primera persona por los alumnos. Al querer buscar nuevos métodos para la adquisición de la lectura y la escritura se topó con la necesidad de crear nuevos instrumentos de trabajo que dieran respuesta a las exigencias que tenía planteadas para dar una mejora a las condiciones de la escuela. Así creó el llamado Fichero escolar. Freinet propuso la creación de los ficheros cooperativos y a ello se refería al afirmar que “el fichero escolar cooperativo desborda el verbalismo condensado de los manuales [...] Da vida a una infinidad de nociones, cuyo conocimiento hasta entonces solo había sido verbal” (Freinet, 1979).

El uso del fichero se extiende como parte del plan de trabajo de cada alumno, con una amplia variedad de temas relacionados con diversas materias. Freinet rechazaba el uso de libros escolares ya que su mayor crítica hacia estos era que suponían la imposición del pensamiento de los adultos sobre niños y niñas y además, él creía que guiaban las clases hacia la monotonía. Por todo esto, Freinet se ve en la necesidad de crear un material nuevo que pudieran usar los niños y las niñas y que no fuera excesivamente especializado. Así surgió como alternativa este fichero escolar cooperativo.

Los alumnos realizan estos ficheros con información que recogen de distintas fuentes y todo se adapta a las características de los niños. Son ellos también los que evalúan su propio trabajo ya que disponen de fichas auto correctivas. De esta manera, los ficheros cooperativos se convierten en un instrumento realizado por los propios alumnos, en el que recogen la información extraída a través de un proceso de búsqueda, indagación y análisis, adaptados al contexto, intereses y capacidades de los propios niños.

Las clases de Freinet eran un lugar donde se almacenaba de forma cooperativa documentación que era utilizada para el estudio y la indagación: textos, guías elaboradas por el maestro, dibujos, publicaciones, artículos, fichas, revistas, datos y todo lo que fuera útil para comprender algo. El material que se iba creando en clase, iba aumentando la biblioteca del aula.

Para Freinet los intereses del alumnado eran el elemento principal que había que tener en cuenta para desarrollar cualquier propuesta pedagógica. La concepción que los

niños tienen de la realidad es el punto de partida para trabajar cualquier disciplina desde un punto de vista freinetiano. Se trata de conocer la realidad y los deseos del alumnado para que sean estos mismos los que marquen el desarrollo de todo el proceso educativo, de esta manera estarán más motivados.

Mientras en otros puntos de Europa a principios del Siglo XX la coeducación ya era una realidad, en España el aprendizaje cooperativo era aún una utopía. El primer tercio del siglo XX fue un período de profundos cambios y transformaciones en España. A principios de siglo más de la mitad de la población era analfabeta, no había suficientes escuelas y las que había estaban infradotadas y las instituciones docentes estaban inmersas en la rutina memorística. El desinterés del Estado por la escuela pública, fue una de las principales causas de la baja escolarización.

Con la llegada de la Segunda República, que cumple actualmente su 90 aniversario, se proclamaba una escuela pública, la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza primaria, la libertad de cátedra y la laicidad de la enseñanza. Este período de gobierno ha pasado a la historia como un régimen muy identificado con la mejora de la educación y donde se quiso fomentar la aplicación de los planteamientos pedagógicos internacionales más renovadores. Se debe tener en consideración que fue, posiblemente, la única vez en la historia de España en que los gobiernos republicanos de centro-izquierda concibieron la educación como una prioridad innegociable.

Los primeros maestros en llevar a la práctica el aprendizaje cooperativo fueron los maestros que formaban las llamadas “misiones pedagógicas”. Estas misiones fueron creadas mediante el decreto de 29 de mayo de 1931 y eran las encargadas de extender la cultura general y la educación ciudadana en aldeas y sobre la población rural.

Las misiones pedagógicas tuvieron dos objetivos clave:

- En relación con el fomento de la cultura general: se establecieron bibliotecas populares, se organizaron lecturas y conferencias públicas relacionadas con estas bibliotecas, sesiones cinematográficas, adelantos científicos, sesiones musicales, audiciones por radio y discos o exposiciones de arte a modo de museos circulantes.

- En relación con la orientación pedagógica: visitas a escuelas rurales y urbanas para conocer sus condiciones y necesidades, encuentros entre maestros en unos cursillos con la finalidad de examinar la realidad que rodea a la escuela para mostrar a los maestros de qué forma pueden utilizarla con fines educativos; excursiones a lugares de interés histórico y artístico para que aprendan a apreciar su valor.
- En relación con la cultura ciudadana: reuniones públicas donde se afirmen los principios democráticos propios de los pueblos modernos, conferencias donde se hablen de cuestiones relacionadas con la estructura del Estado, Administración públicas, actividad política, etc.

En cuanto a la coeducación y al aprendizaje cooperativo en España cabe destacar una cooperativa de maestros creada bajo las ideas del pedagogo Célestin Freinet. Dicha cooperativa llegó a publicar quince números del boletín de la misma titulada “*Colaboración. La imprenta en la escuela*” editados desde marzo de 1935 a julio de 1936. Esta cooperativa estaba formada por cincuenta y un maestros que compartían un objetivo común: dar a España una educación de calidad en un ambiente que no era el adecuado. Estaban guiados por el inspector Herminio Almendros y, como se ha dicho anteriormente, eran experimentadores de las técnicas escolares de Célestin Freinet.

El boletín que estos maestros crearon se usó como un vehículo de divulgación y como un espejo en el que otros docentes podían mirarse.

Uno de los maestros que llevó por España el aprendizaje cooperativo y que formaba parte de este grupo de maestros es Antoni Benaiges. Este profesor ejercía como tal en el pequeño pueblo de Bañuelos de Bureba (Burgos).

Benaiges, fue una de las figuras emblemáticas de freinetismo español. Su metodología de trabajo consistía en llevar a cabo en la escuela unas pequeñas publicaciones a partir de los dibujos y los textos que hacían los niños sobre temas de distinta índole; la familia, amigos, paisajes, juegos, excursiones... Estos cuadernos eran el reflejo de la manera de vivir y de entender el mundo de estos niños y niñas.

Consiguió reformar la escuela del pueblo y, por supuesto, llenarla de alumnos; pero las prácticas educativas de Benaiges no eran del agrado de muchas de las familias del pueblo ni de los poderes locales y, finalmente, Antoni Benaiges fue detenido, torturado

y ejecutado. Era el maestro que prometió el mar a sus alumnos, pero que nunca pudo cumplir su promesa.

Sus cuadernillos elaborados por él y sus alumnos que aún se conservan dignifica la memoria de este maestro y la de muchos otros que pusieron todas sus energías en procurar un futuro mejor y más libre a sus alumnos.

“¹Esta es la historia de una promesa que no se pudo cumplir, la que hizo un maestro a sus alumnos. El maestro era Antoni Benaiges. Los alumnos eran los niños y niñas de la escuela rural de Bañuelos de Bureba, un pueblo de la provincia de Burgos. La promesa la hizo un día de invierno de 1936. Los prometió el mar ...” (Francesc Escribano.

Si se analizan las distintas propuestas pedagógicas de los antecedentes del aprendizaje cooperativo se puede sacar algunas características comunes.

- Intención de alcanzar el máximo aprendizaje de todos los alumnos implicados en el proceso de aprendizaje sin tener en cuenta sus características físicas o cognitivas.
- Apostar por un aprendizaje activo, sin que el alumno solo sea un receptor de información. El alumno debe participar en proyectos que estén relacionados con su vida diaria y con su propia realidad.
- Debe existir una ausencia de competición. No podemos distinguir entre alumnos buenos o malos. Deben aprender juntos en un entorno de ayuda entre ellos.

3.1.2. Antecedentes psicológicos.

El aprendizaje cooperativo es una metodología que viene dada de las aportaciones de autores que cuentan con gran prestigio en el ámbito de la educación y de la psicología. Son autores como Piaget, Vygotsky o Ausubel, entre otros.

¹ Francesc Escribano. (Sin fecha) MMB Museu Marítim de Barcelona. Recuperado de <https://www.mmb.cat/es/exposiciones/antoni-benaiges-el-maestro-que-prometio-el-mar/>

Esta metodología tiene sus raíces no tanto en el campo de la Pedagogía, sino en el de la Psicología, concretamente en el de la Psicología social.

Es por eso que existen tres grandes escuelas que han de ser tenidas en cuenta cuando se habla de aprendizaje cooperativo.

- La escuela de Ginebra, Piaget.
- La escuela soviética, Vygotsky.
- La escuela norteamericana, Johnson & Johnson.

Jean Piaget es un gran epistemólogo y biólogo suizo conocido por sus grandes aportaciones en el mundo de la educación. Establece varias etapas en las que el alumno va a ir adquiriendo conocimiento a través de una serie de procesos de asimilación y acomodación hasta que llegan a un equilibrio. Afirma que todo aprendizaje es asimilado y se da por la adaptación entre los conocimientos que ya tienen el alumno con los nuevos dando como resultado una nueva estructura mental. Para que se produzca el equilibrio debe haber una interacción entre iguales.

Vygotsky dice en su Teoría Sociocultural que el aprendizaje es un proceso donde lo social y lo individual están continuamente interrelacionados y que son las personas quienes forman el conocimiento dentro del medio social en el que conviven. El aprendizaje cooperativo es una metodología ideal para promover esa interacción social entre grupos pequeños.

En cuanto a la Escuela Norteamericana de Johnson & Johnson cabe destacar que llevaron a la práctica en el aula la Teoría de la Interdependencia Social creada por Kofka y Lewin. Esta Teoría está basada en la interdependencia positiva, que es la parte más importante del aprendizaje cooperativo ya que los alumnos deben creer que no podrán tener éxito a menos que el resto de sus compañeros también lo tengan y deben ser dependientes de los recursos del otro con el trabajo en común.

Sin interdependencia positiva, no habrá cooperación y la necesitan para adquirir nuevos conceptos en cuanto al proceso de enseñanza-aprendizaje.

3.2. Estructuras de aprendizaje.

La educación inclusiva y el aprendizaje cooperativo son dos conceptos diferentes, pero que están muy relacionados. Desde Piaget quedó muy claro que la interacción entre iguales es muy importante y es la más apta para que se produzca un verdadero

intercambio de ideas. Pere Pujolàs habla de una nueva concepción de la escuela a día de hoy y plantea el aprendizaje cooperativo como una herramienta útil para aquellos docentes cuyo trabajo se ha basado en querer mejorar las relaciones humanas así como el clima de convivencia en el aula.

El aprendizaje cooperativo permite ver que es posible cooperar para llegar a un máximo desarrollo social y personal dentro de un grupo de alumnos. Los alumnos que experimentan el aprendizaje cooperativo podrán disfrutar de nuevas experiencias en el aula y lograrán éxito en el aprendizaje. “Cooperar para aprender y aprender para cooperar” (Pujolàs). Para Pujolàs (2009: pp 288) las estructuras de aprendizaje son “el conjunto de elementos que están presentes en el proceso de enseñanza y aprendizaje con el fin de que los alumnos aprendan” Estos elementos pueden ser las explicaciones de los profesores y los ejercicios correspondientes de los alumnos, los materiales didácticos, cómo están los alumnos distribuidos por el aula o el clima de la propia clase.

Según este autor, existen 3 tipos de estructuras de aprendizaje: individualista, competitiva y cooperativa.

Individualista	Competitiva	Cooperativa
Trabajo individual	Trabajo individual	Trabajo en grupos pequeños.
No se produce interacción entre compañeros.	Existe cierta rivalidad entre compañeros.	Se proporciona una ayuda mutua entre compañeros.
Se consigue el objetivo sin tener en cuenta a los demás.	Se consigue el objetivo si los demás no lo consiguen.	Es un logro conjunto de objetivos.

Tabla 1

Los alumnos que, por el motivo que sea, tienen más dificultades a la hora de aprender tienen más oportunidades de ser atendidos de una mejor forma en una clase que esté estructurada de forma cooperativa que una clase que sea individualista o competitiva.

Otra de las ideas clave está basada en que se debe potenciar el carácter heterogéneo de los grupos ya que estamos acostumbrados a homogeneizar los mismos. Bien es cierto que es muy difícil atender a la diversidad en las aulas, aún más cuando las

diferencias son muy notables. A partir de esta idea Pujolàs plantea que se debe atender a la diversidad evitando la exclusión de ciertos alumnos y alumnas que tengan bajo rendimiento o incluso baja autoestima.

Pujolàs dice que todos los recursos (elementos) didácticos mencionados anteriormente se pueden definir en tres ámbitos de intervención y que todos ellos son necesarios de forma conjunta, porque si se toman por separado serán insuficientes.

Cohesión de grupo: es un elemento imprescindible para que tanto la clase como la metodología que estás usando fluyan.

A través de la cohesión, se pretende que los alumnos tomen conciencia de grupo. De este modo crearemos en ellos una predisposición para la ayuda y ellos sentirán la seguridad que da pertenecer a un equipo y participar en el mismo en un clima de cercanía hacia sus compañeros, sus iguales. Todo esto favorece el aprendizaje.

Es muy importante hacer a los alumnos partícipes de la importancia que tienen las relaciones en su aprendizaje. Es fundamental comunicar a nuestros estudiantes que queremos incorporar esta nueva metodología. Se puede anticipar a través de dinámicas de grupo, juegos cooperativos, etc. Gracias a esto conseguiremos un aula cohesionada lo que nos proporcionará un ambiente propicio para la comunicación y el diálogo a la vez que conseguimos reducir tensiones y rivalidades entre los alumnos para fomentar así el respeto la solidaridad o el respeto por las diferencias.

Trabajo en equipo como recurso: La clave para un mayor éxito en el proceso de enseñanza y aprendizaje es poder convertir a tus alumnos en los auténticos protagonistas de sus aciertos y de sus errores o de sus experiencias y sus dudas. Si dejamos que nuestros alumnos interactúen entre ellos de un modo más cercano, estos alcanzarán las competencias necesarias para su crecimiento y su desarrollo personal. Cuando organizamos las actividades a través de estructuras cooperativas aseguramos una participación equitativa y una interacción simultánea entre los estudiantes. De esta manera, evitamos que un niño tome la iniciativa y que el resto se limite a dejarse llevar o a copiar lo que el compañero dice o hace. Con equipos de trabajo bien organizados y formados podremos disminuir estas tendencias individualistas y competitivas mencionadas con anterioridad. Esto le permite al docente observar y poder analizar el

funcionamiento interno del equipo y puede ofrecer una atención más personalizada a los que más lo necesitan.

El trabajo en equipo como contenido que se puede enseñar: Es cierto que el trabajo en equipo no es un contenido específico del currículo, pero si es un contenido transversal. Es importante saber que no es suficiente con colocar a los alumnos juntos en espacios de trabajo común. El alumnado debe comprender la importancia del trabajo en equipo. Cuando aprendan a trabajar en equipo serán capaces de ver la mejora en su rendimiento gracias a que podrán ver sus avances en la organización y la gestión del trabajo así como en la convivencia. Pero esto no se aprende de forma natural, sino que es fruto de la enseñanza estructurada, ordenada y persistente. El primer paso es que los alumnos tomen conciencia de que hay que aprender de otros y ayudar a otros a aprender.

Cuando el docente forma grupos estables implica que sus miembros se conozcan y generen vínculos afectivos. Así, el compromiso de cada persona del grupo se verá reforzado y se potenciará de este modo la escucha activa, el respeto del turno de palabra, la correcta gestión de pedir ayuda...etc.

Todas estas pautas se recogen en lo que es llamado el plan de equipo y con él se consigue que los alumnos progresen en su aprendizaje ya que están tomando conciencia de equipo. Así se consolidan las habilidades sociales que hacen falta para “cooperar para aprender y aprender para cooperar (CA/AC)” (Pujolàs y Lago,2018)

3.3. Aprendizaje cooperativo

Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, cooperar es “obrar junto a otro u otros para conseguir un fin” y aprender “adquirir el conocimiento de algo por medio del estudio o de la experiencia”. Así, podemos definir el aprendizaje cooperativo como una circunstancia en la que varias personas trabajan unos junto a otros para llegar a adquirir un conocimiento concreto.

En este sentido, Ausubel (1963: pp 58) señala que “el aprendizaje es un proceso por el cual va pasando el ser humano a través de la experiencia y en el cual va adquiriendo conocimientos e ideas, las va almacenando y procesando”. Pero son muchos los autores que han dado su propia definición de este tipo de aprendizaje. Uno

de ellos es Johnson (1999: pp 5) que afirma que “el aprendizaje cooperativo es el ejemplo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás”. Johnson es uno de los grandes expertos en esta metodología.

En el caso de Onrubia (1997), cuando habla de aprendizaje cooperativo se refiere a una tarea grupal la cual para resolverla, es necesaria la contribución de todos los que participan en ella con los recursos de los que dispongan. De esta manera el aprendizaje cooperativo es un conjunto de estrategias de enseñanza donde los alumnos trabajan juntos en grupos pequeños y ayudándose mutuamente.

Pujolàs (2009), lo define como “el uso didáctico de equipos reducidos de alumnos utilizando una estructura de la realidad tal que se asegure al máximo la participación igualitaria y se potencia al máximo la interacción simultánea entre ellos”. En este sentido, cabe señalar que en su definición Pujolàs aúna dos aspectos esenciales en el aprendizaje cooperativo, la interacción y la participación entre iguales, que viene a mostrar un aspecto esencial dentro de la escuela inclusiva.

3.3.1. Características aprendizaje cooperativo

Las estructuras simples de Spencer Kagan son las más utilizadas en nuestro país. El trabajo inicial de desarrollo de estas estructuras es fruto de años de experimentación con niños de diferentes partes del mundo. Estos años de investigación muestran que el factor más importante del nivel de cooperación de los niños es el tipo de situaciones a las que tienen que enfrentarse. Según el tipo de situación que viva se podrá conseguir que una persona sea muy cooperativa o muy competitiva.

Las investigaciones de Kagan sugieren que los alumnos se vuelven mucho más cooperativos en ciertas situaciones y mucho más competitivos en otras sin que se tenga en cuenta la raza, la cultura o la crianza que hayan tenido. Si se quiere aplicar estos conocimientos al aula, los docentes deben crear situaciones que sean adecuadas para sus alumnos, donde se fomenten resultados positivos incluidos la cooperación.

Estas estructuras surgieron de manera diferente. Unas tras las adaptaciones de sus trabajos básicos de investigación, otras de la observación del trabajo de los propios docentes, algunas fueron creadas por ellos mismos y otras derivaron de principios básicos. Otras estructuras se iban desarrollando durante los talleres y otras incluso se le aparecieron, según Kagan, (2003: pp 6,) en sueños. Pero lo cierto es que estas estructuras han sido modificadas con el paso de los años. Podemos definir las como secuencias didácticas formadas por pequeños pasos para estructurar la interacción entre estudiantes. Parten de la idea de que la interacción y los juegos ayudan en la cooperación promoviendo relaciones naturales entre los estudiantes: Las estrategias de las estructuras se explican como si fueran reglas de un juego, algo que las hace muy atractivas para los alumnos porque lo conciben como algo muy familiar a ellos, como si de un juego de mesa se tratara.

Las estructuras cooperativas de Kagan (2001) contienen cuatro principios o elementos:

- **P: Interdependencia positiva (Positive interdependence)**

Se entiende por interdependencia positiva la situación en que los alumnos sienten que están conectados entre sí y que todos siguen un mismo objetivo común. Cuando entienden que ninguno puede tener éxito si no lo tienen los demás. Gracias a trabajar en equipo, los alumnos pueden aprender cada uno a partir de sus competencias y capacidades. Los equipos base son heterogéneos y se deben adecuar las tareas en función de las necesidades, habilidades y capacidades de cada componente del equipo.

- **I: Responsabilidad individual (Individual responsibility)**

Este principio consiste en que los alumnos deben estar organizados y cada uno de ellos debe tener una tarea y un papel determinante dentro del grupo. Cada estudiante es responsable y debe hacerse cargo de realizar su parte del trabajo. Muchos docentes se preguntan si se puede tener la seguridad de que ningún miembro del grupo se aprovecha del trabajo de otro; es por esto que, a veces, dudan en si poner en marcha esta metodología. Pero se debe recordar que las estructuras cooperativas garantizan que cada alumno tenga una responsabilidad propia evitando así aquellos problemas que surgen cuando se realiza un trabajo en grupo. El hecho de tener una responsabilidad dentro del grupo también alivia su ansiedad si el docente le hace alguna pregunta puesto que todos tienen clara la respuesta a la misma. Además, todos tienen las mismas probabilidades de

ser llamados por el profesor para alguna pregunta o si les quiere evaluar alguna actividad.

- **E: Participación igualitaria (Equitative participation)**

Las estructuras cooperativas deben organizarse de manera adecuada, ya que el hecho de que los alumnos se pongan a trabajar juntos no garantiza la participación de todos. Todos los miembros del equipo deben tener igualdad de oportunidades, en cuanto al tiempo y al turno de participar; los mismos derechos así como el mismo nivel de compromiso en relación con los objetivos que se quieren alcanzar. El logro de la tarea no será posible si la participación entre alumnos es desequilibrada. Tampoco lo será el proceso de aprendizaje. Un recurso bastante útil que garantizará la participación igualitaria es un cronómetro on-line.

- **S: Interacción simultánea (Simultaneous interaction)**

Kagan define este principio como “el porcentaje de miembros de un equipo abiertamente comprometidos en su aprendizaje en un momento dado”. Es por esto que él defiende que el mejor equipo es el formado por cuatro miembros, es la mejor composición ya que siempre habrá más interacción simultánea. Si se forman equipos impares es probable que se formen parejas y sean solo dos o cuatro alumnos quienes interactúen y el impar se quede fuera del rol. Para que no ocurran estas situaciones se debe estar muy atento a esos grupos que sean impares cuando no es posible otra composición.

	¿Qué significa?	¿Cómo se sienten los alumnos?
Interdependencia positiva <i>Positive interdependence</i>	Imposibilidad de alcanzar el éxito sin la ayuda de todos los compañeros. Cuando uno gana, todos se benefician.	Se sienten parte de un grupo en el que todos están juntos. Se necesitan los unos a los otros.
Responsabilidad individual <i>Individual responsibility</i>	Cada alumno es responsable de su proceso de aprendizaje y debe cumplir el rol	No pueden evitar esa responsabilidad dentro del grupo.

	que se le ha asignado dentro del equipo.	
Participación igualitaria <i>Equitative participation</i>	Todos los alumnos cuentan con los mismos turnos y mismos tiempos.	En igualdad de condiciones frente a sus compañeros.
Interacción simultánea <i>Simultaneus interaction</i>	Interactúan todos los alumnos sin que ninguno se quede fuera del equipo.	Comprometidos con su trabajo tanto con ellos mismos como con el resto de sus compañeros.

Tabla 2

3.3.2. Aprendizaje cooperativo vs. Aprendizaje colaborativo

Cooperar no es lo mismo que colaborar. Lo que la cooperación añade a la simple colaboración es un grado de solidaridad y ayuda que acaba creando lazos afectivos entre las personas. Si se ahonda en la etimología de los verbos cooperar y colaborar vemos que el segundo proviene del latín “*co-laborare*” que significa “trabajar juntamente con” mientras que el verbo cooperar proviene del latín “*co-operare*” cuya raíz es el sustantivo “*opera*” que quiere decir trabajo, interés, ayuda o apoyo. La etimología de estas palabras nos ayuda a entender que cooperar también es ayudarse mutuamente.

La palabra colaborar implica que el grupo deba ser lo más homogéneo posible lo que choca con la realidad que se vive en las escuelas ya que los grupos a los que los docentes se enfrentan son muy heterogéneos. Esto no quiere decir que la colaboración sea algo negativo ni tampoco algo prohibitivo por parte del docente, pero la cooperación tiene más potencial ya que al trabajar cooperando, todos asumimos un objetivo común por lo que el nivel de compromiso es mayor que en la colaboración.

Diferencias entre aprendizaje cooperativo y colaborativo:

	Aprendizaje cooperativo	Aprendizaje colaborativo
Implicación del docente	Alta. El profesor deduce los	Baja. Los estudiantes se

	objetivos y les proporciona a los alumnos los recursos que necesiten. Explica las tareas y los logros.	organizan y se controlan por sí mismos.
Implicación de los estudiantes.	Las tareas las determina el docente quien puede dividir el trabajo. Los roles se establecen antes de iniciar la tarea.	Las tareas las define el estudiante. Los roles dentro del grupo los determinan los propios alumnos cuando ellos lo crean oportuno.
Evaluación del trabajo que desarrolla el grupo.	Puede ser evaluado por los estudiantes en autoevaluaciones o por el docente. No solo se centra en obtener objetivos académicos sino también sociales. Hay una calificación que viene dada por el docente.	Los estudiantes evalúan lo que han conseguido. Se busca alcanzar las metas de la tarea. No hay una calificación sobre el trabajo en grupo.
Adecuación.	Educación Infantil, Primaria o Secundaria.	Educación Secundaria, Bachillerato y Universidad.

Tabla 3

El aprendizaje cooperativo y el colaborativo tienen varios puntos en común (Kirscher, 2001):

- El aprendizaje se realiza de forma activa.
- El docente es un facilitador del aprendizaje.
- La enseñanza y el aprendizaje es algo que se comparte entre docente y alumnado.
- Los alumnos realizan actividades en pequeños grupos.

- Se busca la mejora en la capacidad de los alumnos para debatir e intercambiar ideas.
- Los estudiantes desarrollan habilidades sociales y de trabajo en equipo.

¿Y qué ocurre con el trabajo en grupo? Normalmente cuando oímos hablar del aprendizaje cooperativo lo primero que pensamos es en un trabajo en grupo, pero ¿Podemos decir que es lo mismo? La respuesta es que en parte no, ya que todo aprendizaje cooperativo es, al fin y al cabo, un trabajo en grupo; pero no todo el trabajo que se haga en grupo es estrictamente cooperativo. En ocasiones como docentes podemos creer que hemos conseguido grupos cooperativos porque tenemos grupos de investigación o grupos de estudio pero que en realidad son grupos de aprendizaje tradicionales.

En la siguiente tabla se observa las diferencias que hay entre el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje grupal.

Aprendizaje cooperativo	Aprendizaje grupal
Interés por el rendimiento de todos los miembros del grupo.	Interés por el resultado del trabajo.
Grupos heterogéneos.	Grupos homogéneos.
El liderazgo es compartido.	Un solo líder.
Responsabilidad individual frente a la tarea.	Responsabilidad solo grupal.
Responsabilidad de ayudar a los demás miembros del grupo.	Elección libre de ayudar a los compañeros.
Meta: aprendizaje del máximo posible.	Meta: completar la tarea asignada.
Enseñanza de habilidades sociales.	Se da por hecho que los alumnos tienen habilidades interpersonales.
Papel del profesor: intervención directa y supervisión del trabajo en equipo.	Papel del profesor: evaluación del producto.
El trabajo se realiza en el aula.	El trabajo se realiza fuera del aula.

Tabla 4

Así, para que el trabajo en grupo se pueda considerar cooperativo tiene que estar estructurado según unos principios que garanticen el aprendizaje de todos los alumnos sin excepción. Se podría decir que el aprendizaje cooperativo es la suma del trabajo en grupo y el aprendizaje individual de todos los miembros del equipo. ¿Cómo se puede hacer que un trabajo en grupo sea efectivo para que todos los alumnos consigan ese aprendizaje? La respuesta a esta pregunta no es fácil, pero la base para conseguir que nuestro grupo de clase sea cooperativo es manejar los grupos de aprendizaje y saber qué es y qué no es un grupo cooperativo.

Un ejemplo de grupo cooperativo muy eficaz es el grupo de aprendizaje cooperativo de alto rendimiento. Este es un tipo de grupo que tiene todos los criterios que se necesitan para que un grupo sea cooperativo y, además, se obtienen rendimientos que superan cualquier expectativa. El interés de cada miembro del grupo hace posible que se superen las expectativas y que todos disfruten de la experiencia. Para emplear eficazmente el aprendizaje cooperativo se deben tener en cuenta que no todos los grupos son cooperativos. La curva de rendimiento del grupo de aprendizaje muestra que el rendimiento de cualquier grupo reducido depende de cómo esté estructurado (Katzenbach y Smith, 1993) Los docentes deben integrar a los alumnos en grupos de aprendizaje, valorar en qué punto de la curva de aprendizaje se encuentra cada grupo y fortalecer los elementos básicos de la cooperación.

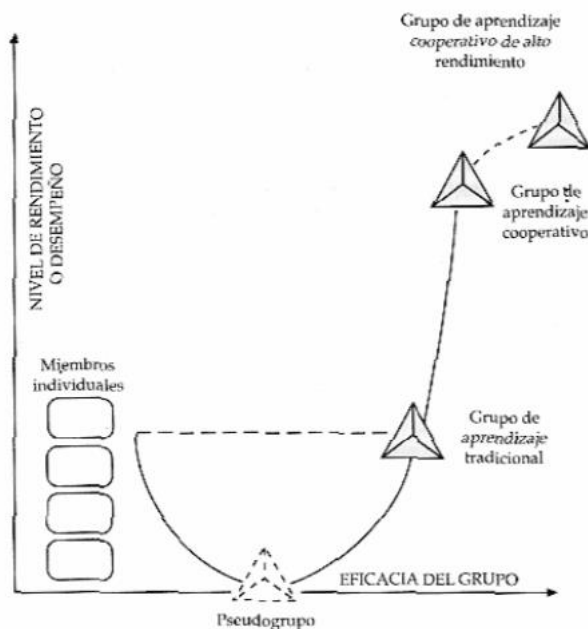


Figura 1 La curva del rendimiento del grupo de aprendizaje

3.3.3. Aprendizaje cooperativo en el aula

Uno de los puntos más importantes para poner en marcha estructuras cooperativas es aprender a gestionar correctamente el aula. Se puede destacar una de las cuestiones que están siempre presentes a la hora de trabajar por grupos, el ruido ambiente. Teniendo en cuenta que la ratio de alumnos por clase es bastante elevado, una clase con veinticinco alumnos que hablan entre sí es generadora constante de ruido que hay que saber manejar en varios sentidos.

Tendremos que acostumbrar a nuestros alumnos a mantener un tono de voz lo más bajo posible para que la espiral de ruido no sea ascendente. Para ello, nos serviremos de la presencia en los grupos de un rol dedicado a mantener un tono de voz correcto en el interior del grupo. Para que los alumnos sean conscientes del nivel de voz que se debe tener en cada momento, también podemos usar el “*Habladómetro*” (Anexo 1) en el que los niveles de voz van desde el nivel 1-*Ninja*, en el que nadie habla ni hace ruido, hasta el nivel 5-*Heavy metal* en el que el tono de voz muy fuerte; pasando por otros niveles como pueden ser la Voz de discurso, en el que al alumno se le debe escuchar en toda la clase o la Voz susurro dónde solo deben escucharte tus compañeros de grupo. Es una buena manera de que los alumnos tengan claro en qué nivel se encuentran y sepan que no deben salirse de él.

Antes de organizar el aula y formar los equipos se debe haber afianzado la cohesión de grupo y crear un buen clima de aula. Las actividades de clima de aula tienen como objetivo ayudar a crear ese sentimiento de pertenencia a una clase. Son actividades en las que un grupo de alumnos, los cuales son todos diferentes y con distintas experiencias diferentes, se convierten en una comunidad apoyándose entre ellos y sintiéndose reconocidos.

Se pueden agrupar esas actividades en función de dos destrezas:

- **La relajación, la descarga de energía y autocontrol.** Se pueden trabajar a través de actividades en las que participen todos los alumnos. Se pretende desarrollar conductas de autocontrol en las que se disfrute en grupo con el movimiento, se sientan bien con el contacto físico con otros compañeros y descarguen tensiones. Se aprende de la coordinación de movimientos con otros alumnos para conseguir una meta común.

- **El respeto a las diferentes capacidades, motivaciones y aficiones.** Se centran en la necesidad de que el profesor y los alumnos valoren la diversidad que hay en un aula, aceptándola.

Estas actividades para favorecer el clima de aula fomentan alcanzar los objetivos actitudinales que debe cumplir una clase cooperativa. Para establecer estos objetivos, que se refieren a las prácticas sociales, el docente tiene varias alternativas (Johnson 1994):

- Supervisar los grupos de aprendizaje y diagnosticar problemas concretos que tengan los alumnos para que trabajen de forma colectiva y así enseñarles después una práctica social que puedan usar para resolver esos problemas.
- Preguntar a los alumnos qué prácticas sociales les servirían para mejorar su trabajo en equipo.
- Llevar una lista de prácticas sociales que el docente quiere enseñar a toda la clase.
- Antes de presentar una clase, el docente puede hacer un diagrama de las formas en que los equipos pueden realizar la tarea y maximizar el aprendizaje de cada miembro. El diagrama es una herramienta simple, pero eficaz.

Las actividades de clima de aula deben tener una serie de características que señalo a continuación:

- Los alumnos tienen que poder ponerse de pie así como moverse por toda la clase. El movimiento estimula la confianza, la comunicación y la cooperación entre todos los alumnos de una clase.
- Los alumnos tienen que sentirse felices y apreciar lo que se han llegado a conocer y la confianza que han adquirido los unos con los otros.

Es fundamental que se les enseñe a reforzarse positivamente deben poder expresar tanto verbal como corporalmente alegría y satisfacción al interactuar con sus compañeros. También es muy importante el papel del docente, ya que como tal, debes ser un referente para los alumnos. El docente debe utilizar frases de refuerzo positivo y

gestos corporales como chocar la mano o abrazarse. Estas actividades pueden realizarse una vez por semana durante un breve período de tiempo. Se pueden realizar en cinco o diez minutos.

ACTIVIDADES PARA CRER UN BUEN CLIMA DE AULA	
Destrezas que desarrolla	Nombre de la actividad
La relajación, la descarga de energía y autocontrol.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Enróllate y desenróllate 2. La bola mágica 3. La silla cooperativa 4. Abrazos musicales con baraja de cartas 5. Ovillos de cuerda 6. Amigos
El respeto a las diferentes capacidades, motivaciones y aficiones.	<ol style="list-style-type: none"> 7. La maleta 8. Páginas amarillas 9. Conociéndonos un poco más 10. Publicidad 11. Círculos concéntricos 12. Amigos invisible

Tabla 5

A continuación, se procederá a explicar algunas actividades y su procedimiento en el aula.

Actividad 1: Enróllate y desenróllate

Destreza: La relajación, el autocontrol y la descarga de energía.

Objetivos: Descargar energía a través del movimiento y el contacto físico.

Procedimiento: Un alumno saldrá de clase para no ver lo que hacen los otros compañeros que permanecerán en clase cogidos de las manos dando vueltas hasta estar bien liados entre sí. El alumno que está fuera deberá intentar desenrollar a sus compañeros. Es útil usar esta actividad cuando se observa en clase que los alumnos necesitan moverse para centrar su atención en una actividad curricular posteriormente. También les ayuda a conocerse mejor como grupo y desconectar durante unos minutos de las actividades curriculares.

Actividad 7: La maleta

Destreza: El respeto a la diversidad de capacidades, de motivaciones, de aficiones.

Objetivos: Aprender a comunicarse, expresar gustos y aficiones, escucha activa.

Procedimiento: El profesor se presentará a la clase con una caja que simule una maleta en la que habrá dentro objetos personales que representen un rasgo de su personalidad. Irá sacando los objetos mientras explica qué representan. Cada alumno deberá hacer lo mismo estableciendo un orden que el docente asignará. El día que les toque, los estudiantes se sentarán en círculo y comenzarán a contar qué llevan en la maleta y por qué lo han elegido.

En cuanto a la cohesión de grupo, las actividades que se realizan para fomentar esta cohesión tienen como objetivo que alumnos con diferentes capacidades, intereses y experiencias, se conozcan y se acepten como equipo para que aprendan a cooperar y a ayudarse mutuamente.

Se pueden clasificar en cuatro grandes grupos, también dependiendo de las destrezas que se desarrollan en los alumnos. Es necesario que los alumnos aprendan estas destrezas para que logren trabajar cooperativamente:

- **El conocimiento personal y el reconocimiento en los otros.** Las actividades seleccionadas dentro de esta destreza tienen como finalidad ayudar a los alumnos a aprender a confiar en sí mismos y a experimentar sentimientos de aceptación.
- **La escucha y toma de decisiones complejas.** Aquí se encuentran actividades que promueven la comunicación, hábitos de escucha activa o el diálogo para tomar decisiones entre compañeros.
- **Las emociones y las relaciones positivas: empatía y confianza.** Se pretende que el docente fomente dentro del aula las conductas prosociales necesarias para cooperar. Alegrarse de la felicidad ajena, compartir la tristeza, apoyar las ideas de otros...
- **La identidad de equipo: “lo que nos une”, “lo que nos ayuda”.** Está encaminada a trabajar explícitamente el conocimiento y aceptación de los miembros del equipo. El objetivo es que descubran lo que les ayuda a trabajar como equipo.

Estas actividades deben tener las siguientes características:

- Deben ser divertidas.
- No tienen que ser académicas ni hacer referencia a ningún contenido curricular.
- Deben ser fáciles de realizar.

Spencer Kagan aconseja que se realicen estas actividades a lo largo de todo el curso escolar. Se les debe dedicar un tiempo corto, pero sistemático y constante.

ACTIVIDADES PARA FOMENTAR LA COHESIÓN DE EQUIPOS BASE	
Destrezas que desarrolla	Nombre de la actividad
El conocimiento personal y el reconocimiento en los otros.	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Quién soy yo? 2. ¿Cuál es la trola? 3. Una tarjeta de presentación 4. Si tú fueses...
La escucha y al toma de decisiones complejas.	<ol style="list-style-type: none"> 5. El equipo de Manuel 6. Dictar dibujos gráficos
Las emociones y las relaciones positivas: la empatía, la confianza.	<ol style="list-style-type: none"> 7. Las columnas de mi vida 8. Anécdotas sobre mi infancia 9. Sopa de letras
La identidad de equipo: lo que nos une, lo que nos ayuda.	<ol style="list-style-type: none"> 10. Asamblea en la carpintería 11. Descripciones 12. Nos gusta

Tabla 6

A continuación, se procederá a explicar algunas actividades y su procedimiento en el aula.

Actividad 4: Si tú fueses...

Destreza: El conocimiento personal y el reconocimiento en los otros.

Objetivos: Desarrollar la creatividad, expresar las propias ideas y escuchar con respeto las de los otros.

Procedimiento: El docente repartirá unas tarjetas con situaciones adecuadas a la edad de sus alumnos. Las tarjetas se colocan encima de la mesa y un miembro del grupo irá cogiendo una tarjeta y la responderá. Por turnos, deberán responder el resto de

miembros del equipo a la misma pregunta. Algunos ejemplos de situaciones que encontrarán en las tarjetas son: “Si tú fueses un globo de aire caliente, ¿dónde irías?”; “Si fueses un instrumento musical, ¿cuál serías?”; Si fueses una medalla, ¿qué habrías hecho para ganarla?”.

Actividad 10: Asamblea en la carpintería

Destreza: La identidad de equipo: lo que nos une, lo que nos ayuda.

Objetivos: Preparar y sensibilizar al alumnado para trabajar de forma cooperativa.

Procedimiento: Se les repartirá a los alumnos el cuento de “Asamblea en la carpintería” (Anexo 2). El docente pedirá que reflexionen sobre el texto. Cada equipo, con un único folio que gira por turnos entre los cuatro miembros (estructura del Folio giratorio), completará la oración: “Cooperamos cuando...”. Finalmente todos los grupos pondrán en común sus oraciones y las escribirán en una cartulina para recordarlas cuando lo necesiten.

Una vez que se ha generado la cohesión de grupo, se debe estructurar el espacio del aula y organizar los equipos base.

Un punto imprescindible en la composición de los equipos es que estos sean heterogéneos. Equipos en los que unos alumnos sepan más que otros, que unos tengan más manejo con las nuevas tecnologías o los recursos informáticos y otros tengan grandes dotes artísticas, que a unos les interese mucho un tema... esa heterogeneidad constituye una diversidad que enriquece a todos los alumnos.

Se pueden distribuir a los alumnos en tres categorías:

1. Los alumnos que son más capaces de dar ayuda. Estos deben ser aquellos que estén más dispuestos a motivar a sus compañeros. No es necesario que sean aquellos con más capacidad curricular ya que, no siempre son los más dispuestos a ofrecer su ayuda.
2. Los alumnos que más necesiten recibir ayuda. No es imperativo que los que tengan un nivel curricular más bajo sean los que más ayuda precisen, sino que pueden ser aquellos que presenten más dificultades en relacionarse socialmente o tengan problemas de autonomía, compromiso o responsabilidad con la tarea.
3. Los alumnos que ni necesitan demasiada ayuda ni tampoco tienen una especial predisposición a ofrecerla. Basándonos en Pere Pujolàs (2009), cada equipo se

debe formar escogiendo un alumno con necesidad de recibir ayuda, otros dos intermedios y otro con capacidad de ayudar a otros.



Figura 2 Pere Pujolàs. Universidad de Vic, Laboratorio de Psicopedagogía, 2009

También se deberá tener en cuenta el sexo, el lugar de origen, el carácter y cualquier característica que el docente considere relevante dentro de la clase. Es importante evitar hacer equipos donde los componentes sean del mismo grupo de amigos ya que es probable que a la hora de realizar la tarea, lo que hagan sea hablar de sus cosas. Al mismo tiempo, tampoco es recomendable formar equipos con alumnos que hayan vivido algún conflicto.

Es conveniente comenzar a trabajar en parejas para, posteriormente, poder trabajar en grupos de cuatro alumnos. Lo aconsejable son parejas que no tengan niveles y capacidades extremas.

Aparte de la composición de los equipos, también es importante la distribución de los mismos en el aula. Una buena visibilidad y escucha por parte de alumnos con dificultad deben ser factores prioritarios a la hora de colocar a estos alumnos en equipos más próximos a la pizarra o al profesor.

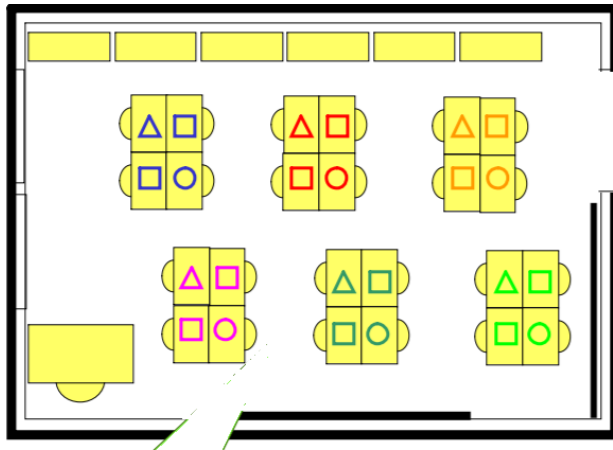


Figura 3 Pere Pujolàs. Universidad de Vic, Laboratorio de Psicopedagogía, 2009

En una clase organizada de forma cooperativa con equipos heterogéneos como se plantea en la imagen anterior, la interacción del profesor con el alumno y viceversa es fundamental y se produce tanto un trabajo individual como en equipo. Algunas de las estructuras que pueden ser usadas de manera individual o combinándolas son la Estructura 1-2-4 o el Folio giratorio. De esta manera, se asegura la participación equitativa de todos los alumnos así como la interacción simultánea entre compañeros.

Roles cooperativos.

Es muy útil establecer y asignar unos roles que estén asociados con diferentes tareas para que los alumnos se responsabilicen de sus tareas. Con los roles, logramos una mejor organización de los equipos y una interacción positiva así como una participación equitativa en el desarrollo del proceso de aprendizaje.

ROL	FUNCIÓN
Coordinador	Comprueba que todos los compañeros saben las tareas que hay que realizar y revisa que todos lo han entendido. Hace propuestas para organizar el contenido y modera las actividades que se realizan. También está pendiente de la organización del tiempo.

<p style="text-align: center;">Secretario</p>	<p>Se preocupa por revisar el material que el equipo pueda necesitar. Recibe las instrucciones del profesor y también está pendiente del momento de la entrega. Si la tarea lo requiere, se encarga de anotar las decisiones y las respuestas del equipo. Suple al coordinador cuando este no está.</p>
<p style="text-align: center;">Responsable del silencio y del material</p>	<p>Debe asegurarse de que el equipo trabaje sin chillar, con el tono de voz adecuado que el profesor haya indicado en el <i>Habladómetro</i>. Dirige los turnos de palabra y recoge los deberes de todos.</p>
<p style="text-align: center;">Portavoz y animador</p>	<p>Debe asegurar que todos los componentes del equipo participen en igual medida. Anima al equipo a ello e insiste en que todos aporten algo al grupo. Refuerza con comentarios positivos a sus compañeros y celebra las aportaciones y los éxitos del grupo.</p>

Tabla 7

Si los estudiantes tienen clara su función dentro del equipo base, este funcionará correctamente. No hay que introducirlos todos a la vez, sino de forma gradual y constante. Es importante que el profesor dedique el tiempo que sea necesario a enseñar en qué consisten estos roles y debe asesorar y ayudar a los alumnos cuando sea necesario. El docente debe ser una acompañante en el proceso de implantación y cumplimiento de estos roles.

Un buen recurso didáctico para la organización y el correcto funcionamiento de los equipos es elaborar un Plan de equipo. Este documento es una declaración de intenciones por parte de los miembros del grupo para un determinado período de tiempo. (Anexo 3) En él aparecerán los objetivos que desean cumplir o los compromisos personales.

Para terminar, cabe mencionar alguna de las técnicas cooperativas que pueden ser interesantes para empezar a cooperar en Educación Primaria. Estas técnicas son:

- Cabezas juntas numeradas
- La lista
- Frase/Foto/Vídeo/Mural
- 1-2-4
- Lápices al centro
- Folio giratorio
- Inventario cooperativo
- Placement consensus
- Parejas cooperativas de lectura
- Resumen en pareja
- Controversia académica
- Parejas/equipos de oyentes
- Entrevista simultánea
- Parada de tres minutos
- Gemelos pensantes
- Lectura compartida
- Te ayudo, me ayudas
- Parejas cooperativas de lectura
- Dictado cooperativo por parejas
- Dictado por relevos

3.3.4. Qué dice el currículo sobre aprendizaje cooperativo

En relación con el currículo las actividades cooperativas suelen ir enlazadas al área de lengua. Las técnicas cooperativas son potenciadores de la expresión oral y escrita. El artículo 8 del Decreto 97/2015, de 3 de marzo, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Andalucía, dice que la metodología debe tener un carácter activo motivador y participativo que debe partir de los intereses del alumnado y que debe favorecer el aprendizaje cooperativo y el

aprendizaje entre iguales integrando la vida cotidiana y el entorno inmediato en todas las áreas de referencia.

3.3.5. Aprendizaje cooperativo y educación emocional

Una de las ventajas que tiene el aprendizaje cooperativo es que permite inculcar en el alumnado unos valores que de otra manera sería difícil promoverlos de manera tan activa. La cooperación va más allá de los métodos de competitividad e individualistas mencionados con anterioridad ya que mediante esta potencian una relación entre iguales en la que todos son ganadores.

En cuanto a las relaciones entre los alumnos, el grado de afectividad y solidaridad aumenta cuando trabajan de forma cooperativa. Comparten un proyecto común, y eso les une. De esta forma, la solidaridad se convierte en uno de los valores más destacados dentro del aprendizaje cooperativo. Otro de los valores que cabe mencionar es la igualdad que, a su vez, está ligada al respeto. “La cooperación estimula y exige la igualdad de oportunidades, todos sus componentes tienen un papel de relevancia... como participante valioso, independientemente de su sexo, origen étnico, religión o situación socioeconómica... Cooperar se edifica a partir de la igualdad en el trato y en dignidad, sin negar o sin eliminar las diferencias en capacidades, ritmos cognitivos o talentos, más bien reconociéndolos y aprovechándolos pedagógicamente”. (GonzálezPérez, Traver y García, 2011).

Otro de los valores que potencia el aprendizaje cooperativo es el de la libertad, una libertad de pensamiento. Los alumnos pueden expresar sus inquietudes desde una total libertad, pero siempre desde el respeto. No se sienten reprimidos a la hora de ofrecer su punto de vista.

Pujolàs recalca en sus ponencias que se debe educar a los alumnos para que aprendan cómo relacionarse entre ellos, cómo pensar libremente y con un sentido crítico y que, además de saber expresarse; lo hagan desde relaciones que se basen en el respeto y no en la autoridad.

Según Bisquerra (2005), la educación emocional es “un proceso educativo, continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida”. Gracias a la educación emocional puede surgir una comunicación clara, efectiva y también afectiva, los alumnos pueden resolver conflictos y tomar decisiones.

En España hay cada vez más interés por la educación emocional y los docentes la usan para resolver y mejorar muchos problemas sociales que pasan en el día a día de la escuela.

Los niños y niñas tienen sentimientos sobre ellos mismos y sobre todo lo que le rodea y son estos sentimientos los que van a condicionar su proceso de aprendizaje. Por ello, los docentes deben ser los encargados de promover la educación de las emociones. El aprendizaje cooperativo es una buena forma de trabajar este tipo de educación.

4. Entrevista a profesor.

Esta entrevista está realizada a un docente de un colegio público en el cual se lleva a cabo la metodología del aprendizaje cooperativo. En el centro, la trabajan desde los primeros cursos de infantil hasta el último curso de primaria. En su caso, él es docente de 1º y 2º de Educación Primaria. Creo que es interesante conocer la opinión de maestros que llevan tiempo inmersos en este tipo de propuestas y que lo ponen en práctica a diario en sus aulas. (Anexo 4)

5. Conclusiones

En este trabajo se han expuesto las principales características, ideas, técnicas y otros aspectos relacionados con el trabajo cooperativo para justificar su uso en las aulas. Desde hace unos años, la educación está empezando a cambiar y cada vez es más común encontrarnos un alumnado mucho más heterogéneo y mucho más diverso no solo desde el punto de vista intelectual, sino también cultural. El aprendizaje cooperativo es capaz de romper las barreras que establece el aprendizaje más tradicional ya que no solo puede mejorar la forma que tienen los alumnos de adquirir un contenido, sino que también se ha visto que favorece las relaciones que se forman entre los grupos y el alumnado en sí. El aprendizaje cooperativo fortalece las actitudes positivas que desarrollan los estudiantes en su vida.

El aprendizaje cooperativo se lleva a cabo desde hace muchos años, pero hoy en día se siguen realizando investigaciones y siguen apareciendo muchas líneas de trabajo cada día. Esto hace pensar que el aprendizaje cooperativo es un gran método de aprendizaje y es una herramienta eficaz a la hora de promover las relaciones sociales. La efectividad de los Programas de Aprendizaje Cooperativo se ha ido comprobando en distintas escuelas de todo el mundo; no solo con niños, sino también con adultos. En dichas escuelas el grado de multiculturalidad era muy elevado. Como se ha mencionado durante todo este trabajo, existen grupos mucho más heterogéneos en las aulas, bajo mi punto de vista este hecho es algo beneficioso y creo que aplicar el trabajo cooperativo en la docencia diaria es una de las mejores maneras de abordar esta heterogeneidad ya que mejora la integración de los niños sean cuales sean sus diferencias. La prioridad para que esto ocurra es que los docentes de nuestro país adquieran una buena formación en esta metodología para que de esta manera puedan llegar a ser una gran herramienta para afrontar cualquier problema social o educativo que la sociedad plantee. Los alumnos deben comprender que hay personas diferentes a ellos con las que pueden trabajar y eso no significa que sean mejores o peores.

Las características del aprendizaje cooperativo que se han visto en este trabajo favorecen un ambiente donde cada niño tiene expectativas positivas hacia los demás y, por tanto, él debe ajustarse a las expectativas que los demás tengan sobre él. Gracias a esta metodología los niños terminan siendo conscientes de lo importante que es el

trabajo de todos para que se logre conseguir el éxito de grupo y aprenden que es necesario aportar soluciones a los compañeros que tengan alguna dificultad mientras se adaptan a las circunstancias que van surgiendo en el aula. El sentirse parte de un grupo, es sentirse necesario también, y eso es lo más importante.

6. Referencias bibliográficas.

AUSUBEL, D.P. (1963). *The Psychology of Meaningful Verbal Learning*. New York, Grune and Stratton.

BISQUERRA, R. (2005). “La educación en la formación del profesorado”. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 95-114

CASSANY, D. TINKUY (2009) *La cooperación en ele: de la teoría a la práctica*. Universitat Pompeu Fabra.

COLL, C. (1984). Estructura grupal, interacción entre alumnos y aprendizaje escolar. *Infancia y Aprendizaje* (27/28).

COHEN, J. (2003). *La inteligencia emocional en el aula. Proyectos, estrategias e ideas*. Argentina: Editorial Troquel.

EQUIPO Universidad de Padres (EUP). (2015, abril). Aprendizaje cooperativo. Universo UP. Recuperado 14 de junio de 2021, de <https://universoup.es/14/explorandoelhorizonte/aprendizaje-cooperativo/>

ESCRIBANO, F. (Sin fecha) MMB Museu Marítim de Barcelona. Recuperado de <https://www.mmb.cat/es/exposiciones/antoni-benaiges-el-maestro-que-prometio-el-mar/>

GARRIDO, F. C. (1993). “Las misiones pedagógicas: Educación y tiempo libre en la Segunda República”. *Revista complutense de educación*, 4(1), 147.

GARRIDO PALACIOS, M (2005) *Historia de la Educación en España (1875-1975)*. Contraluz, Asociación Cultural Cerd y Rico.

GONZALEZ, V., J. TRAVER & R. GARCÍA (2011). “El aprendizaje cooperativo desde una perspectiva ética”. *Estudios sobre educación* (21), 181-197.

HERNÁNDEZ HUERTA, JOSÉ LUIS (2013). “Desenterrando el silencio. Antoni Benaiges, el maestro que prometió el Mar. *Social and Education History*, 2(3),345-347.[fecha de Consulta 25 de Abril de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=317028734006>

JOHNSON R y D. JOHNSON (Paidós Educador). (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Paidós Educador.

JOHNSON, D.W y R.J. JOHNSON, (1999). *Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista*. Buenos aires. Aique.

KAGAN ,S. (1994). *Cooperative learning*. San Juan Capistrano, California, pp 2-10.

KIRSCHNER, P. A. (2001). Using integrated electronic environments for collaborative teaching/learning. *Research dialogue in learning and instruction*.

ONRUBIA, J. (1997). Escenarios cooperativos. *Cuadernos de Pedagogía*, 255, 65-70

OVEJERO, A., (1990). *El aprendizaje cooperativo. Una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*. Lugar: PPU.

PLIEGO, N. (2011). El aprendizaje cooperativo y sus ventajas en la educación *Intercultural. Hekademos*, 8, 63-75.

PUJOLÀS, PERE. (2005). “El cómo, el porqué y el para qué del aprendizaje cooperativo”. Grupos cooperativos. *Cuadernos de pedagogía* , 345, 50-54.

PUJOLÀS,PERE y JOSÉ RAMÓN LAGO (coords.) (2008). *Programa CA/AC (cooperar para aprender, aprender a cooperar). Algunas actuaciones para implementar el aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Universidad de Vic.

PUJOLÀS MASET, PERE (2008): *Nueve ideas clave. El aprendizaje cooperativo*. Grao

PUJOLÀS, PERE. (2008). “El aprendizaje cooperativo como recurso y como contenido”. *Aula de innovación educativa*, 170, 37-41.

PUJOLÀS, PERE. (2008). El aprendizaje cooperativo como recurso y como contenido. *Revista Aula de Innovación Educativa*. 170, 37-41. Recuperado de <http://convivencia.files.wordpress.com/2008/11/au17008.pdf>

PUJOLÀS PERE. (2009) “Aprendizaje cooperativo y educación inclusiva: una forma práctica de aprender juntos alumnos diferentes aprendizaje cooperativo y educación inclusiva: una forma práctica de aprender juntos alumnos diferentes”. *VI jornadas de cooperación educativa con iberoamérica sobre educación especial e inclusión educativa*. Universitat de Vic.

PUJOLÀS, PERE. (2009). *Aprendizaje cooperativo y educación inclusiva. Una forma práctica de aprender juntos alumnos diferentes*. Barcelona, Universidad de Vic.

PUJOLÀS, PERE .(2009). “La calidad en los equipos de aprendizaje cooperativo. Algunas consideraciones para el cálculo del grado de cooperatividad”. *Revista de educación*, 349.

PUJOLÀS MASET, PERE. (2012) "Aulas inclusivas y aprendizaje cooperativo". *Educatio siglo XXI*, 2012, 30, pàg. 89-112.

PUJOLÀS MASET, PERE Y JOSÉ RAMÓN LAGO MARTÍNEZ (2018). *Aprender en equipos de aprendizaje cooperativo. El Programa CA/AC («Cooperar para aprender/Aprender a cooperar»)*: Octaedro.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2001) Diccionario de la lengua española (23.^a ed). Consultado en <https://dle.rae.es>

RUIZA, M., T. FERNÁNDEZ, Y E. TAMARO, (2004). “Biografía de Célestin Freinet”. En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Barcelona (España). Recuperado de <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/freinet.htm> el 14 de junio de 2021.

SÁNCHEZ GODOY, IRENE Y SONIA CASAL MADINABEITIA, (2016) . El desarrollo de la autonomía mediante las técnicas de aprendizaje cooperativo en el aula de 12. *Porta Linguarum*, 25: 179-190.

SERRANO, A. F. C. (2013). La modernización del sistema educativo español (1898-1936). Bordón. *Revista de pedagogía*, 65(4), 105-118.

Colección Legislativa de Instrucción Pública (año 1931), Madrid, 1932, pp 141-142.

SUARI, N. O. Y FERNANDO JIMÉNEZ MIER TERÁN (1997) “Freinet en España: La Revista Colaboración”. *Historia de la Educación*, 16, 605-606

VELÁZQUEZ, CARLOS (2010) *Aprendizaje cooperativo en Educación Física. Fundamentos y aplicaciones prácticas*. INDE.

VELÁZQUEZ CALLADO, C. (2013). *Análisis de la implementación del aprendizaje cooperativo durante la escolarización obligatoria en el área de educación física*. [Tesis de doctorado, Universidad de Valladolid] Repositorio institucional - Universidad de Valladolid.

ANEXOS

Anexo 1

HABLADÓMETRO "SOY REVERENTE"	
5 HEAVY METAL	 VOZ SUPER FUERTE (Todos gritan y hablan a la vez)
4 PRESIDENTE	 VOZ DE DISCURSO (Se escucha en toda la clase)
3 SPEAKING	 VOZ DE GRUPO (Te escuchan los que están cerca)
2 DETECTIVE	 SUSURRO (Solo puede escucharte tu compañero/a)
1 NINJA	 SILENCIO (Nadie habla ni hace ruido)

Anexo 2

“Cuento: Asamblea en la carpintería”

Asamblea en la carpintería

Cuentan que en la carpintería hubo una vez una extraña asamblea.

Fue una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias.

El martillo ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar. ¿La causa? ¡Pues que hacía demasiado ruido!. Y, además, se pasaba el tiempo golpeando.

El martillo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado el tornillo; dijo que había que darle muchas vueltas, quizás demasiadas, para que sirviera de algo.

Ante el ataque, el tornillo aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de la lija. Hizo ver que era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con el resto de las herramientas.

Y la lija estuvo de acuerdo, a condición de que fuera expulsado el metro que siempre se pasaba la vida midiendo a los demás según su propia medida, como si fuera él la única herramienta perfecta.

En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo.

Utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, la tosca madera inicial se convirtió en un fino mueble.

Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación.

Fue entonces cuando tomó la palabra el serrucho, y dijo:- "Señores y señoras, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentrémonos en la utilidad de nuestros puntos buenos".

La asamblea encontró entonces que el martillo era fuerte, el tornillo unía y daba fuerza, la lija era especial para afinar y limar asperezas y observaron que el metro era preciso y exacto.

Se sintieron entonces un equipo capaz de producir muebles de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

Anexo 3

Plan de equipo.

PLAN DE EQUIPO		
CENTRO		
CURSO		
NOMBRE DEL EQUIPO		
REFLEXIÓN PREVIA	Nombre	¿Qué se me da bien que pueda ayudar a mi equipo?
	Nombre	¿Qué aspectos debo mejorar?
OBJETIVOS		Objetivos del equipo 1. 2. 3. 4. 5.
		FIRMAS
ROL	NOMBRE	FUNCIÓN
Coordinador		
Secretario		
Responsable del silencio y del material		
Portavoz y animador		

Anexo 4

Entrevista a profesor.

¿Qué es el aprendizaje cooperativo?

- Tal y como nosotros lo trabajamos, el aprendizaje cooperativo es la forma que tenemos de organizarnos tanto al alumnado como a las actividades. Con esta metodología el trabajo lo deben hacer colectivamente para alcanzar un fin común, un fin que todos busquen.

¿Cuál es el papel del profesor en el aprendizaje cooperativo?

- Nuestro papel debe ser el de un simple guía y, por supuesto, motivarlos para que los niños sientan ese interés por la tarea que se esté realizando o se vaya a realizar.

¿Qué ventajas tiene esta metodología?

- Este tipo de aprendizaje está pensando para mejorar la diversidad y por supuesto para que haya más inclusión en el aula. Reconocemos que hay alumnos diferentes, pero sacamos un beneficio pedagógico de estas diferencias. En cuanto a las diferencias, me refiero a las que puedan presentar los alumnos de forma natural, pero también a las que se refieran a las habilidades y a los conocimientos.

¿Qué beneficios conseguimos al evitar el individualismo en la enseñanza?

- Algo que yo he notado mucho en mis clases es que se ha mejorado muy la escucha activa. Creo que es muy difícil que un alumno mejore o incluso llegue a desarrollar la escucha activa si no le damos la oportunidad de trabajar con otros compañeros. También se mejora mucho la empatía, aprenden a llegar a un acuerdo...

¿Desde cuándo conoces o trabajas el aprendizaje cooperativo?

- Durante mi carrera nunca escuché hablar del aprendizaje cooperativo, aunque creo que ya sí se está viendo en las universidades puesto que muchos alumnos que vienen a hacer las prácticas al menos les suena esta metodología. Lo trabajo más en profundidad desde que comencé a trabajar en el colegio ya que es una metodología que llevamos a cabo diariamente.

¿Crees que los docentes reciben suficiente formación para utilizar esta metodología?

- Creo que no se recibe suficiente formación, pero depende de cada uno y de las ganas que tengas de aprender o de llevarlo a la práctica. También si estás en un colegio que lleva a cabo esta metodología estás en continua formación.

¿Qué prácticas utilizas en tu día a día como maestro?

- Los roles cooperativos los tenemos presentes cada día. Van rotando de manera que todos hayan tenido que pasar por cada rol. La lectura compartida y el dictado cooperativo es algo que hacemos habitualmente también y los niños lo disfrutaban mucho. En general, usamos muchas estructuras cooperativas pero hay veces que unas nos funcionan mejor que otras. Depende del grupo y de cada curso.

En este curso tan atípico debido al coronavirus, ¿has mantenido el uso de actividades cooperativas en el aula?

- Sí, ha sido más complicado y nos ha dado muchos quebraderos de cabeza, pero creo que lo estamos consiguiendo.

¿Cómo lo habéis gestionado?

- En mi caso particular, he intentado mantener en la medida de lo posible las mismas estructuras que he usado anteriormente. He tenido que diferenciar más los espacios del aula y cuando antes mis equipos eran de 4 personas ahora los alterno con 3 o incluso parejas. Llevamos mucho cuidado con el uso correcto de la mascarilla y también con la limpieza de los materiales que usamos.

¿Has implementado algo nuevo en tu forma de organizar la clase?

- Como te he dicho antes, el tema de la desinfección es algo que llevamos muy a raja tabla. Es por eso que hemos incluido en clase un nuevo rol que precisamente se encarga de asumir las nuevas funciones que están relacionadas con el cumplimiento de la distancia de seguridad, la limpieza de materiales... los niños se lo toman en general mucho más en serio que muchos de los adultos y son los primeros que te llaman la atención si no se mantiene la distancia o si alguien toca un material que no le corresponde.